FRANCISCANAS MM DE LA MDP

SALIDA
23/02/2021
Nº 3389

Todas las Comunidades.

Nuestra hermana *Elena Rivera González* murió en la paz del Señor, el 23 de febrero de 2021 a los 93 años y 73 de vida religiosa, en la Comunidad de Mayores de Santiago de Compostela (España)

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos (q.e.p.d.)

Madrid 23 de febrero de 2021

FRANCISCANAS MISIONERAS DE LA MADRE DEL DIVINO PASTOR
CURIA GENERAL
Santa Engracia, 140
28003 - MADRID

Juanita González Valbuena
Secretaria General

Nuestra hermana Elena, nació en Freás de Astariz, provincia de Orense, (España)

Con 18 años inició el noviciado en Tortoreos, y llegado su momento hizo la primera profesión. Su entrega a Dios mediante la profesión perpetua tuvo lugar en la Casa Madre.

A lo largo de su vida desempeñó, diversas responsabilidades. Fue nombrada superiora en varias comunidades, vicaria provincial, vicaria local, administradora provincial y local. Con sentido de obediencia, acepta siempre los servicios que se le piden, así como los destinos a las distintas comunidades a las que es enviada. En su misión como superiora, se preocupa de cada hermana de la comunidad, manifestando su sentido fraterno, su humanidad e interés por la persona. Su responsabilidad la lleva a cuidar la vida espiritual y fraterna, así como la misión y el buen funcionamiento de la comunidad.

Intentó vivir su consagración a Dios y a los hermanos, como Franciscana Misionera de la Madre del Divino Pastor.

Elena era una persona de fe y de oración, cuidando la relación con el Señor, centro de su vida. Su identificación con la Congregación era clara, siguiendo las directrices emanadas de las hermanas que tenían la responsabilidad en la misma.

Como maestra ejerció la misión de educadora en varios de nuestros colegios en Galicia. Su carácter era serio, pero creo que supo enseñar y educar a los niños y ser, dentro del respeto debido, cercana a ellos y a las familias.

Como persona humana, junto a todo lo bueno que había en ella, su vida también estuvo marcada por la limitación y la fragilidad. Llamada a la casa del Padre, ha hecho la última entrega de su existencia en Sus manos, con Él celebra ya la Vida verdadera. Rezamos por ella y con ella damos gracias a Dios por su larga vida como hermana Franciscana Misionera de la Madre del Divino Pastor.